

# La Ilustración Regional

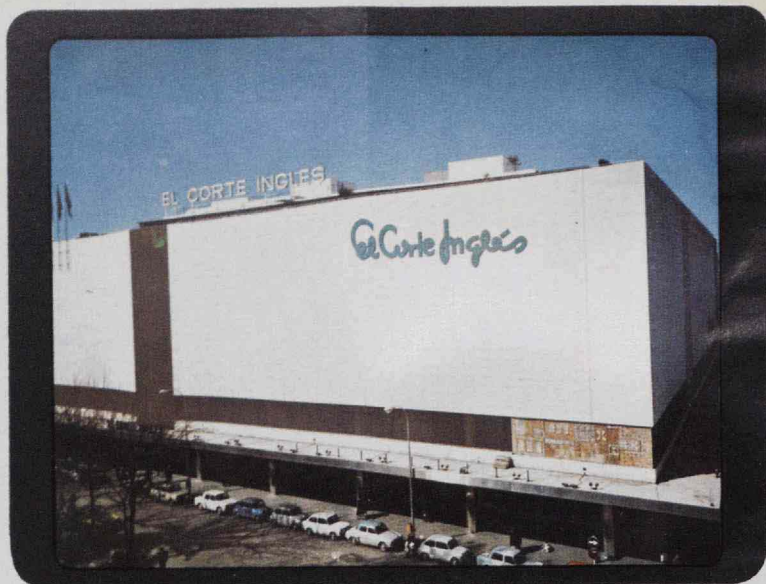
Nº 5 · ENERO, 1975 · 50 PTAS.



## LA SIERRA, VICTIMA DEL DESARROLLO



LA ABADIA DEL  
SACROMONTE



# REBAJAS DE ENERO

REBAJAMOS EL PRECIO, NO LA CALIDAD



## Literatura y exilio

En el interesante trabajo de Álvarez Palacios sobre «Andalucía: literatura y exilio», echo a faltar, como es inevitable siempre que se aborda novedosamente un tema tan amplio, algunos nombres. Sin duda, podría enriquecerse la nómina de ilustres intelectuales exiliados desde los tiempos de Ibn Masarra, y aún antes, hasta los nuestros. Pero, ciñéndonos a la época de nuestra guerra civil, hay algunos que deberían, sin duda, añadirse a la nómina publicada por L. I. R.

Sin ánimo de ser exhaustivo, creo que deben citarse los hermanos Ramos Oliveira, de Zalamea la Real, historiador y periodista, y el poeta y editor Odón Betanzos Palacios, de Rociana, hoy en Nueva York. También a los señillanos Balbontín, figura contradictoria que, tras larga estancia en Inglaterra, ha vuelto a Madrid, y a Luis Suárez, periodista y escritor, hoy subdirector de la muy prestigiosa revista mexicana «Siempre». Igualmente, los pensadores Damián Pretel, de Granada, que tras haber sido profesor de Filosofía en la Universidad de Moscú es hoy una de las figuras destacadas de la Academia de Ciencias cubana, autor de copiosa obra; al rondeño Antonio Márquez, hoy profesor en la Universidad de Nueva York, autor de trabajos ya clásicos sobre los iluminados y el erasmismo en España. En fin, seguro que también a mí se me olvidan nombres para añadir a los muchos citados en la relación de Álvarez Palacios.

M. ARGAN  
(Madrid)

## ¿Qué es y qué debe ser el regionalismo?

Me ha parecido entrever en las páginas de esa revista una cierta polémica —y esto es lógico— en torno al problema del regionalismo andaluz. ¿Existe o no existe una conciencia regional andaluza? ¿Ha existido ver-

daderamente antes? ¿Podrá existir en un futuro? ¿En qué coordenadas se movió nuestro pasado regionalismo y bajo qué formas podría renouarse, de ser necesario, este regionalismo de mañana? Preguntas que, a mi entender, no han sido contestadas del todo. Para José Aumente el regionalismo andaluz no existió nunca, puesto que nunca existió entre nosotros una burguesía que lo reivindicara. Carlos Castilla, partiendo de un mismo acontecer histórico, va mucho más lejos, ya que niega también la base del posible regionalismo que Aumente propone para el futuro: el atraso económico. La explotación y el subdesarrollo no son, en efecto, privativos de nuestra región, sino que, antes bien, conducen a una constante universal que es la lucha de clases. ¿Existe entonces Andalucía, a no ser en los números de zarzuela y en las postales típicas? ¿En qué se basó el movimiento andalucista de principios de siglo, del cual, por circunstancias históricas que quizá no sean muy difíciles de explicar, sabe muy poco? ¿Fue un intento elitista de algunos artistas e intelectuales con poco arraigo entre las masas populares? ¿Fueron los balbuceos de una incipiente burguesía liberal en su lucha contra los latifundios? ¿Una estrategia de raíz anarquista, o anarquizante, encaminada a la supresión política del Estado centralista y absoluto mediante la exaltación de las estructuras y costumbres regionales? Sería muy provechoso que LA ILUSTRACIÓN REGIONAL ofreciera un cuadro lo más completo posible de estos antecedentes que arrojarían seguramente alguna luz sobre el momento que vivimos, y que complementados con algo así como una encuesta o una extensa muestra de opiniones nos acercaría a este problema de la identidad regional de los andaluces. ¿Somos regionalistas? ¿Desde qué punto de vista? ¿La cultura, la política, el temperamento y la forma de ser? Labor de clarificación que creo muy necesaria no sólo como desmitificación de «lo andaluz», sino también como punto de partida para conocernos mejor y saber dónde vamos. Aunque tal vez debiéramos comenzar por ponernos de acuerdo sobre qué es —o qué debe ser— el regionalismo.

C. A. MORENO  
(Sevilla)

## No al culturalismo

Desde el primer número sigo con toda atención la trayectoria de ésta, nuestra revista andaluza, más por el interés potencial que por la realidad de su contenido actual. No quisiera resultar superficial al criticarles, pues soy consciente de las enormes dificultades que debe tener su tarea, de cara sobre todo a la continuidad. Pero como lector, o si quieren consumidor del producto, me permito dirigirme a ustedes expresándoles mi opinión.

En la actualidad creo que la revista carece de interés intrínseco y que por el momento no ha justificado su nacimiento. A mi juicio, le faltan señas de identidad, entidad propia, que la distinguan del marasmo de publicaciones que nos rodean. Si entendemos la revista como «regional», no creo que por ello deba dedicar tanto espacio a publicar las disquisiciones, más o menos brillantes, acerca del concepto de Andalucía, andalucismo y similares. Pienso que interesa más una aproximación más concreta a la problemática general de nuestra región y a la de sus habitantes, sin olvidar que muchos de ellos viven fuera del país.

Los artículos de Bernal y de Isidoro Moreno creo que pueden marcar unas pautas en ese sentido. Sin olvidar la entrevista a los representantes sindicales de CASA, que pese a sus explicables limitaciones rompe brecha en un terreno tan interesante como es el de las relaciones de trabajo.

Particularmente preferiría que abandonase en parte esa línea culturalista y anecdótica que predomina en la actualidad y que LA ILUSTRACIÓN REGIONAL aterrice un poco más acá de la realidad. Me parece que en vez de divagar sobre el pensamiento y la mentalidad de los andaluces sería más interesante conocer, con sus propias palabras, lo que piensan, dicen o no dicen, hacen o no hacen, estos hombres del Sur. Las entrevistas y las encuestas seguramente darían mejor resultado que los brillantes y herméticos (brillantemente herméticos) ensayos de gabinete.

E. HERNANDEZ  
(Alanís-Sevilla)

## La conciencia soterrada

Castilla del Pino me representa un escritor señero y singular en su tendencia hacia la narrativa vanguardista. La juventud ha de entenderlo bien, pero los que tenemos muchos abríles a las espaldas le encontramos enigmático y enrevesado, ya que estamos acostumbrados a la dulce y suave literatura de los muchos José María de Peredas que José María de Peredas.

Volviendo al tema del título, debo manifestar al lector que mi primera reacción fue de espanto. ¿Qué! ¿Andalucía no existe? ¡Huy mi madre! ¡Estoy perdido! Luego golpeé fuertemente los pies en el suelo; toqué las paredes con mis manos; escudriñé la estancia con la vista y me dirigí al teléfono para llamar a un amigo que lo comprobara.

—Pepe, ¿estás en tu casa?  
—¿Qué cosas dices, Lemos!  
—me respondí—; de no estar no te respondería; ¿qué te pasa?

Algo más tranquilo le respondí.

—Perdón, perdón...; llevas razón. ¡Qué loco estoy! Es que acabo de leer que Andalucía no existe y esta noticia me ha trastornado.

Leí y releí varias veces el artículo y confieso con sinceridad que, aunque no le he sacado todo su jugo, lo encuentro muy razonable. Si señores, Andalucía no existe, en unos sentidos, y en otros sí existe Andalucía, pero esto último lo calla. Existe porque Andalucía es una región natural delimitada por las cumbres desde donde se ribebran y riachuelos vierten sus aguas en el Guadalquivir, véterbra de su territorio, y por los mares Mediterráneo y Atlántico. En cambio, Andalucía no existe como región federal de España, sino como colonia desde los tiempos en que las mesnadas de los reyes cristianos la conquistaron y repartieron sus tierras entre sus capitanes. Desde entonces el gran pueblo andaluz —que fue de 16 millones de habitantes— no le queda más patrimonio que los lamentos y la emigración. Sus hijos relevantes quedaron sometidos al yugo de la Administración

Central del país o impulsados al exilio, repoblando nuestro entrañable Oriente Medio o coadyuvando a la conquista de las Américas. Todavía conservan algunas familias las llaves de Sevilla, Córdoba, Málaga y Granada, en Rumania, Siria, Líbano e Israel.

Si Andalucía existe materialmente, también existe en lo espiritual, aun cuando nuestra lengua haya degenerado en un castellano mal hablado y peor escrito. Y si existe Andalucía en los dos fundamentos principales: materia y espíritu, ¿para qué quebrarnos la cabeza en discutir pormenores de poca monta?

La conciencia andaluza, por los acontecimientos históricos adversos, se encuentra adormecida y soterrada, pero no ha desaparecido ni desaparecerá jamás.

E. LEMOS  
(Sevilla)

## Un papel decisivo

Después de treinta años de existencia, vividos íntegramente en Andalucía, leo las primeras páginas, y por primera vez, sobre cuestiones relativas a la conciencia y movimientos regionalistas andaluces.

Confieso que nunca tuve en mis manos un texto que tratara tales contenidos. Y no es avergonzada autocritica, sino más bien contenida indignación, que por momentos quisiera salir y gritar a los culpables. Porque sin ser erudito, ni estudioso de biblioteca o archivo, me he preocupado lo suficiente por la cultura y la información de todo tipo de problemas en general, como para sentirme en estos momentos auténticamente estafado por un silencio que se me hace negro, largo y malintencionado.

Para mí, hasta ayer, Blas Infante podía ser perfectamente defensa derecho del Rayo Vallecano, y las Juntas Soberanas de Andalucía, entidades dedicadas a la proclamación anual de las más bellas mocetas de tan graciosa región.

Creo sinceramente que procede toda una labor de esclarecimiento y documentación sobre este tema por parte de aquellas personas en disposición de hacerlo. LA ILUSTRACION REGIONAL, pienso, podría jugar en este sentido un papel decisivo. Si ha existido, o existe, una

verdadera conciencia andaluza, es cosa que, para cientos de miles de jóvenes andaluces como yo, habría que dirmir después.

A. A. HERNANDEZ  
(Granada)

## ¡Andalucía existe!

El trabajo «Acerca de Andalucía», aparecido en el número cuatro de LA ILUSTRACION REGIONAL, bajo el título de «Andalucía no existe», me causa y ha originado confusión que se debe al cambio de la titularidad. Acerca de Andalucía se puede opinar como mejor sea posible al entender de aquel que la estudia, pero lo que no puede negarse es la existencia de Andalucía, porque es precisamente en este caso el origen del trabajo como objeto del pensamiento; o sea, que hay una cosa real presente al intelecto y que por esta presencia lo hace actuar cuando trata de investigarlo. El objeto presente a la investigación ha sido Andalucía; por lo tanto, Andalucía existe, porque sino no podría hablarse de ella.

Hecha esta aclaración para calmar a los que se han alarmado por esta singular titularidad, yo me inclino a pensar que Castilla del Pino sabe mucho de Andalucía en todo o sentido, y hace bien en decir que no se puede crear una ideología andaluza fuera de su realidad, porque ésta sería falsa. Yo creo que es quizá contra esto por lo que se ha expresado Castilla del Pino.

Hace al comienzo de su trabajo un retorcido argumento de cómo puede pensarse sobre Andalucía y más adelante dice que es discutible «hablar de una cultura andaluza», porque aparece en el sedimento de ella un conjunto de subculturas. También lo estimo exagerado y ampuloso, porque un conjunto de subculturas determinan y crean en el país que las recibe una cultura superior. Cultura es conocimiento, saber y entender de las cosas, de los hechos. En mi trabajo sobre «El Estilo de la Cultura Andaluza», aparecido en el «ABC» de Sevilla, afirmaba que la cultura andaluza asimiló todo el trasiego cultural que le llegó por el Mediterráneo en conjunción e intercambios con las culturas orientales, y yo pregunto, ¿no es una manifestación de cultura estar preparado para asimilar lo me-

yor de todas las que nos llegan?

Escribe también «lo más sobresaliente de la cultura andaluza», copia textual lo expresado: ¿Cómo después parece querer negarla?

Lo que define una cultura es su Estilo, su Manera de actuar y la expresión material a que da lugar la misma, sociedad y civilización, y toda sociedad organizada responde a un sentido vital.

La cultura andaluza es esencialmente humana y trata de resolver, en la medida de sus posibilidades y según las circunstancias donde actúa, los problemas del mundo, porque estos problemas los crean los hombres, unos movidos por su inteligencia y otros por la codicia o astucia.

De esto se desprende el gran lema de la actuación de la conciencia andaluza: Andalucía por sí, para España y la Humanidad.

También hay en el trabajo otra expresión muy llamativa: «identidad sobranse», referida a una forma de definir a Andalucía. A mí, realmente, me parece muy buena esta expresión, aunque para afirmarlo tuviera que preguntarle: ¿De qué sobranse se trata?

Son estas expresiones reveladoras de un conocimiento del Ente y Ser de Andalucía, y me lo confirma la nota número 2 del apartado cuarto de su trabajo, con el cual, por cierto, estamos de acuerdo de antemano todos los andalucistas.

Si señor: La conciencia andaluza no se puede fabricar porque esa conciencia fabricada o prefabricada nunca jamás responderá a la legitimidad de Andalucía, pero existe la conciencia legítima y está aquí, manifestándose en esta contestación en el conocimiento del pasado, del presente y de las ansias de un nuevo futuro.

Por último, dice que él no está en contra de que se baya de «tomar conciencia», más quiere saber de qué. Pues bien: hay que tomar conciencia de que Andalucía es «algo» más que una región marginada o empobrecida: Que es «algo» más que una región política administrativa de España, «algo» más que una aspiración casuística y problemática, y que ese «algo» a mí me parece que lo conoce Castilla del Pino y, para aclarar, afirmaré que ese «algo» es el necesario conocimiento histórico de todo nuestro pasado.

Hace unos días el catedrático malagueño don Juan Antonio Lacomba Avellán pronunció una buena y objetiva conferencia so-

bre el regionalismo español y especialmente del andaluz. Allí se escucharon estas palabras: El Ideal Andaluz es antieuropeo. ¿Podría definirse mejor a la Andalucía que buscamos?

También tras muchísimos años de silencio oímos hacer referencias a la única doctrina económica capaz de arreglar la caótica situación en que vive el mundo: El impuesto sobre el valor del suelo, excluyendo del mismo el valor de las mejoras que se deban al capital y al trabajo.

Y terminará con una estrofa del himno andaluz revelador de toda nuestra cultura:

Los andaluces queremos volver  
[A ser lo que fuimos,  
hombre de luz que a los bonhombres,  
almas de hombres les dimos.

J. ALVAREZ-OSSORIO  
(Sevilla)

## El monopolio catalán

En el último número de la revista se ataca un problema evidentemente andaluz, el algodón. Se exponen razones de índole económica que justifican en parte el decaimiento de este cultivo en nuestra región. El algodón, a pesar del uso de las fibras artificiales, es necesario en España, las cantidades que autoabastecerían la industria nacional son posibles recolectarlas en Andalucía, quedan en pie los problemas de calidad y costes (económicos y sociales) con respecto a la calidad ésta nada tiene que envidiar a la fibra extranjera en condiciones de recolección medias, alcanzándose la óptima cuando las lluvias no interrumpen su recolección, como ha ocurrido en 1973 y 1974.

En cuanto a los costes económicos, mucho tendríamos que hablar, coste de abonos, insecticidas, etc..., y de la mano de obra, pero existe el índice de la productividad kilogramos por hectárea cultivada. Esta productividad está en los niveles más altos de la agricultura mundial, no hay pues razón de base para el abandono del cultivo. Al agricultor, que socialmente realiza su trabajo con la máxima posibilidad de éxito, nadie puede pedir responsabilidad y aún menos castigar con pérdidas económicas una actividad exitosa dentro del sistema económico-social que debería imponerse. ¿Dónde está, pues, el fallo?

El propio sistema económico

existente no correspondiendo a esta idea social motiva, una vez más, la alteración del equilibrio en un mercado libre. Un grupo monopolista catalán del comercio de la fibra impone sus intereses económicos sobre el beneficio social. Las importaciones empujaron más rápidamente que la compraventa del algodón nacional, quedando así una actividad humana, repetimos que inmejorable, totalmente abandonada. Si contabilizáramos las horas de trabajo que han costado llevar el cultivo del algodónero al límite actual, los conocimientos que esto supone en una población campesina, el tiempo que se tardó en su difusión, etcétera, quedaríamos aterrados de cómo se malbarata tan importante capital económico, una vez más en detrimento de Andalucía.

Quedan aún por comentar los costes sociales; para ello suponemos demostrada (no lo está en el artículo), pero sabemos que es cierto que el cultivador de algodón en la actualidad es fundamentalmente un empresario familiar, cuyo capital base es el trabajo aportado por todos los miembros de una familia. La mayoría de los cultivadores son arrendatarios de pequeñas parcelas en el regadío de la región (los grandes cultivadores abandonaron en gran parte el cultivo por su baja rentabilidad), pagan la renta con el producto obtenido, al igual que las materias primas (abonos, insecticidas, etc.) y las labores mecanizables, su aportación económica es, pues, solamente trabajo manual que, claro está, cobrarán en la diferencia obtenida del valor de la producción y el coste de los otros factores productivos. Este trabajo, como casi siempre, está mal pagado. ¡Pero mejor es algo que nada! Y de esta forma, con su empeño, han demostrado cuánto algodón es capaz de producir una hectárea andaluza.

R. GORDILLO  
(Andújar-Jaén)

## Las cuentas de «El Torno»

En el número 4 de LA ILUSTRACIÓN REGIONAL, correspondiente al presente mes de diciembre, en su página 31, y firmada por Antonio Sánchez López, aparece una información titulada «Cuentas claras en El Torno», en la que después de verter conceptos peyorativos pa-

ra los colonos, sobre los que no entramos, aunque hemos de calificarlos de pésimo gusto, se analizan los ingresos y gastos de una parcela (sin fijar la ubicación de la misma), sita según dice en la finca «El Torno», parcelada por IRYDA entre modestos agricultores de Jerez de la Frontera.

Falta a nuestro juicio en dicha cuenta la debida precisión, y aunque cualquiera que tenga conocimiento del negocio de campo comprobará inmediatamente los grandes defectos en ella vertidos, ya que no es comprensible el cultivo de algodón sin gastos de semillas, tratamientos anticriptogámicos, etcétera, y se puede observar asimismo cómo se engloba en una partida general «letras de maquinarias», expresión suficientemente ambigua, pero además se cifra en un volumen totalmente en desacuerdo con la superficie de la parcela y en la que muy bien pudiesen estar incluidos otros elementos adquiridos por el informador, como pueden ser las letras de su propio automóvil, ya que si realmente abona esa cantidad por letras de maquinaria, no cabe duda que el volumen de la misma resulta totalmente desproporcionado para la explotación, por lo que tendría que producir ingresos por trabajos exteriores a la parcela.

Por todo ello hemos querido orientar a sus lectores, sin ánimos de polémica, haciendo un estudio real de una parcela, para que los mismos puedan conocer la realidad de las cuentas de las parcelas de «El Torno».

Al no controlar el IRYDA la cantidad de los cultivadores provisionales de «El Torno», era difícil la elección de uno cuyos datos fuesen de la debida fiabilidad, pero el existir una, la 53, cuyo colono ha fallecido, por lo que está actualmente en régimen provisional entregada a su hijo, mientras no se resuelva el expediente de transmisión, por lo que se controla totalmente por el IRYDA al desconocer quién será definitivamente el adjudicatario, nos resolvió el problema.

En tales circunstancias se conocen con toda exactitud los datos.

Esta parcela es la número 53, adjudicada a don Francisco Avila Valenzuela, fallecido, y que cultiva su hijo don Antonio Avila Rubio. Hemos de tener en cuenta asimismo que por las circunstancias aludidas todos los jornales, pese a que han sido realizados por la familia del señor Avila, se abonan, con excepción únicamente de los del titular.

Vemos por ello que el señor Avila, con independencia de abonar las amortizaciones de la parcela, mejoras y vivienda, que pasarán a su propiedad en un plazo corto si, como es natural, sucede en la parcela a su padre fallecido, ha sacado con su trabajo y beneficios de cultivos 180.105 pesetas, que representa una remuneración diaria de 493 pesetas, y si unimos a dicha cantidad los jornales que, como señalamos, fueron dados por sus familiares, los ingresos representan la cifra de 260.477 pesetas, lo que representaría un jor-

nal familiar de 714 pesetas, lo que creemos no está mal al recibirlo los 365 días del año y al tener en cuenta que al mismo tiempo está haciéndose propietario de la tierra, las mejoras y la casa en donde habita, con independencia de los frutos utilizados directamente por el procedente de la huerta y la ganadería.

Creo que así si quedan las «cuentas claras».

R. GRANDE COVIAN  
Inspector Regional  
del IRYDA  
(Sevilla)

Lote núm. 53 de la finca «El Torno» (Jerez de la Frontera, Cádiz).

Concesionario administrativo: Don Francisco Avila Valenzuela (fallecido).

Concesionario provisional: Don Antonio Avila Rubio.

Superficie del lote: 4,20 Has.

Distribución de cultivos año agrícola 1973-74.

(Algodón, 3,50 Has.; maíz, 0,60 Has.; huerta, 0,10 Has.)

	Gastos
	Pesetas
Contribución ... ..	8.279
Intereses ... ..	592
Amortización tierras ... ..	1.515
» mejoras ... ..	593
» vivienda ... ..	7.630
Dirección y administración ... ..	2.651
Agua de riego ... ..	9.118
Labores externas ... ..	5.325
Semillas ... ..	9.001
Abonos ... ..	37.097
Tratamientos ... ..	5.390
Amortización maquinaria ... ..	9.983
Gasoil ... ..	8.217
Aceite y lubricantes ... ..	3.000
Reparaciones ... ..	5.000
Jornales fuera de explotación ... ..	80.372
<b>Total pesetas ... ..</b>	<b>193.763</b>

	Ingresos
	Pesetas
Algodón: 10.019 Kgs. a 32,50 Ptas. ... ..	325.618
Maíz: 3.980 Kgs. a 9 Ptas. ... ..	35.820
Huerta	
Cebollas: 90 Kgs. a 5 Ptas. ... ..	450
Tomates: 500 Kgs. a 7 Ptas. ... ..	3.500
Pimientos: 40 Kgs. a 12 Ptas. ... ..	480
Berenjenas: 30 Kgs. a 6 Ptas. ... ..	180
Pepinos: 20 Kgs. a 12 Ptas. ... ..	240
Melones: 400 Kgs. a 9 Ptas. ... ..	3.600
Judías verdes: 20 Kgs. a 14 Ptas. ... ..	280
Ajos: 40 Kgs. a 30 Ptas. ... ..	1.200
Patatas: 500 Kgs. a 5 Ptas. ... ..	2.500
<b>Total ingresos ... ..</b>	<b>373.868</b>
<b>Resultado ... ..</b>	<b>180.105</b>

NOTAS:

(1) No se incluyen los productos hortícolas consumidos por el señor Avila y su familia, ni la producción ganadera (aves de corral principalmente, por ser consumidas por el agricultor y su familia).

(2) Aunque se valoran los jornales no realizados por el señor Avila, éstos al haber sido dados por la familia son también ingresos familiares.

# **SURFINA**

## **financiaciones**

Avda. Queipo de Llano, 9 bajo  
Teléfono 22 88 70

**SEVILLA**

Entidad promovida por:  
FINANCIERA ORFILA, S. A.  
y  
PROFINA, S. A.

# La Ilustración Regional

## LA SIERRA. VÍCTIMA DEL DESARROLLO



### EDITA:

SOCIEDAD ANDALUZA  
DE EDICIONES, S. A.  
San Pablo, 1, 5.º Tel. 22 19 29  
SEVILLA-1

### DIRECTOR

### EN FUNCIONES:

Concepción Cárceles Laborde

### COLABORAN

### EN ESTE NUMERO:

Carlos Abadía  
Miguel Ángel Agea  
Jesús Congregado Córdoba  
Antonio Checa  
Eduardo Chinarro  
Antonio Falcón Romero  
José María Garrido  
José Miguel Hagerty  
Andrés Martínez Lorca  
Roberto Mesa  
Ricardo Pachón  
Manuel Pizán  
Agustín Rodríguez  
Ignacio Romero de Solís  
Bernard Roux

### ILUSTRACIONES:

José Abad  
Saltés

### CONFECCION Y CUBIERTA:

Salto - Ruiz Angeles

### FOTOGRAFIAS:

R. Atienza - A. Becares  
Juman - J. Nuño

### PUBLICIDAD:

IMÁN PUBLICIDAD  
Delgado, 4 Tel. 21 19 79  
SEVILLA

### IMPRIME:

MARIBEL, ARTES GRÁFICAS  
Tomás Bretón, 51 - MADRID

### DEPOSITO LEGAL:

Deposito legal: M. 28.642-1974

### SUSCRIPCIONES:

LA ILUSTRACIÓN REGIONAL  
San Pablo, 1 Tel. 22 19 29  
SEVILLA-1

# SUMARIO



## ACTUALIDAD

### ANDALUCIA

Eramos subdesarrollados y llegó la crisis ... 9

### NACIONAL

Un año más, un año menos ... 11

## VIDA REGIONAL

Sierra de Córdoba: Urbanizaciones clandestinas ... 13

Sanidad: Sevilla, zona catastrófica ... 15

OPINION: Amnistía y reconciliación ... 17

Los más jóvenes compatriotas ... 18

Málaga: II Regional de Doctores y Licenciados. 21

Los Corrales: Entre la emigración y la esperanza ... 22

OPINION: España con problemas ... 24

Un futuro para la Abadía del Sacromonte ... 26

Las Tablas Plimbeas: Moros, judíos y cristianos ... 29

## ECONOMIA

Astilleros: A puerta cerrada ... 35

La financiación del desempleo ... 37

## LABORAL

Huelgas 1974 en Andalucía ... 39

¡Feliz nuevo Convenio! ... 41

## NOMBRES PROPIOS

Joaquín Garrigues Walker ... 42

## CULTURAL

Rebelde, solitario Cernuda ... 46

Grabadores sevillanos ... 48

De la pandereta al pito de caña ... 49

La ilustración flamenca ... 51

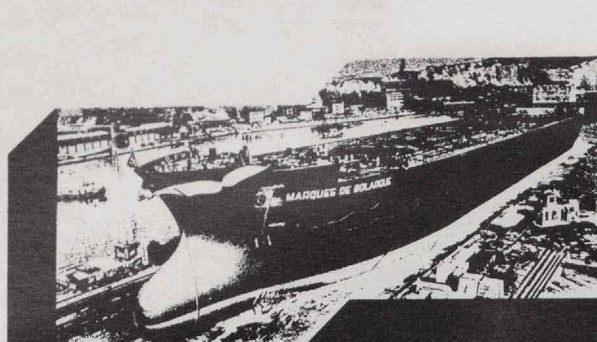
## ESPECIAL

La sierra, víctima del desarrollo ... 52

# BANCO URQUIJO

CAPITAL DESEMBOLSADO: 4.860.668.000 ptas.  
RESERVAS: 11.803.167.000 ptas

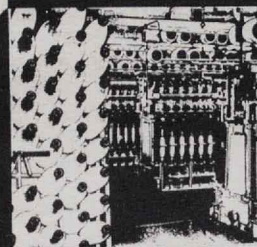
Con más de  
un siglo de experiencia  
como Banco industrial



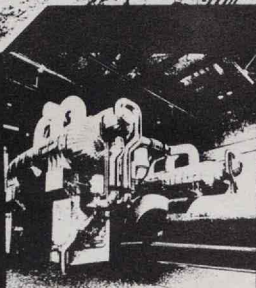
ASTILLEROS ESPAÑOLES, S. A.  
Sestao (Vizcaya)



SEAT  
Barcelona



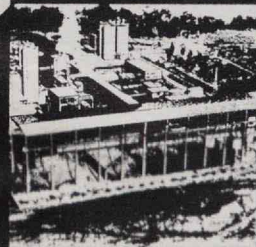
LA SEDA DE BARCELONA, S.A.  
Alcalá de Henares. (Madrid)



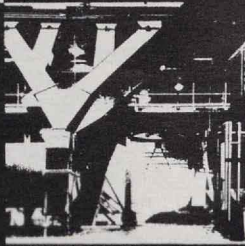
UNION ELECTRICA, S. A.  
Central Nuclear de Zorita  
(Guadalajara)



ALTOS HORNOS DE VIZCAYA  
en Sagunto (Valencia)



CEMENTOS DEL SUR, S. A.  
Niebla (Huelva)



ABONOS DE SEVILLA  
Sevilla



EXPORTACION DE LA NARANJA  
Valencia

Un Banco con tradición, al servicio del Futuro